

VI Conferencia Internacional
Científico Pedagógica de Educación Física y Deportes
Pinar del Río '07

**Título: PROPUESTA EXTENSIONISTA PARA CONTRIBUIR A LA
COMPETENCIA COGNITIVA, COMUNICATIVA Y SOCIOCULTURAL
DE LOS ALUMNOS EN LA FACULTAD DE CULTURA FÍSICA
“NANCY URANGA ROMAGOZA”.**

Autoras: M. Sc. Dianelys Hernández Díaz.

Lic. Anaisel Rodríguez Cruz.

Lic. Matilde Fuertes Porbén.

Institución: F.C.F. “Nancy Uranga Romagoza”, Pinar del Río.

RESUMEN

El Departamento de Extensión Universitaria de la Facultad de Cultura Física de Pinar del Río, realiza una labor investigativa junto con otras instituciones a fin de contribuir, desde la labor extensionista, al desarrollo cognitivo, comunicativo y sociocultural de la comunidad universitaria.

Esta investigación marca pautas en la labor extensionista del centro en los diferentes niveles del trabajo cultural, pues asume los resultados teóricos e implementa soluciones prácticas como: Planificación y desarrollo de acciones con incidencia en los flujos comunicacionales de la escuela con la comunidad, propuesta de programa de capacitación para directivos y profesores sobre la Comunicación en el ámbito profesional, nueva proyección de la Cátedra Martiana, creación de un espacio expositivo, entre otras.

Este proyecto contribuye a que el centro fortalezca sus vínculos internos y externos. Así, los logros se revierten en relaciones efectivas de cultura para todas las instituciones y miembros participantes.

Entre los aspectos significativos del mismo se destaca el énfasis en la formación general integral del alumno y se facilitan caminos y métodos para la participación, puesto que las condiciones de la escuela cubana actual exigen métodos dinámicos y políticas que impliquen a la comunidad.

Además, la propuesta de trabajo pretende contribuir desde lo extensionista a la competitividad del egresado, partiendo de que a cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y una adecuada práctica de la comunicación. Solo así se refuerzan valores, sentimientos y compromiso revolucionario con la realidad.

"Después de un período de intenso estudio del lenguaje como construcción filosófica idealizada, los lingüistas han convenido en tomar en cuenta el hecho de que las personas se hablan entre sí".

Halliday

Toda política cultural implica un modelo de comunicación. El que prevalece hasta nuestros días es el que conlleva a la aceleración del contacto entre público y producto artístico. Este modelo, como otros, coincide con el paradigma informacional en que comunicar es compartir, circular información con un mínimo de "ruido".

Paralelamente han tomado fuerzas otros modelos que no solo valoran la importancia de enfrentamiento público – obra (dígase obra cualquier suceso representado), sino que valoran además de la experiencia, la competencia comunicativa y la naturaleza de todo vínculo comunicacional como acto de cultura.

En Cuba, dada la actual política cultural, se trazan metas en todos los órdenes; entre estos empeños sobresale la creación de proyectos educativos que contribuyan a la elevación del nivel cultural de nuestro pueblo. Tan firme propósito justifica la inversión en capital humano realizada en Cuba cada año que le permite a un amplio número de profesionales cursar estudios de postgrados y otras acciones de superación, que enriquecen sus conocimientos sobre las más diversas materias y favorecen la calidad del desempeño profesional en las diferentes esferas del quehacer humano.

Nuestro país puede exhibir logros en sector educacional, pero esto no significa que estén resueltos todos los problemas. Existen dificultades por superar en la formación de los profesionales, por lo que cada día se trabaja para alcanzar la excelencia. Estas acciones exigen la coordinación entre todos los eslabones de la sociedad para cumplir las metas planteadas en el ámbito cultural.

Los procesos culturales como procesos de comunicación entre interlocutores que presuponen y comparten un sistema de códigos determinado, construyen el desarrollo personal, institucional y social. Esto exige respuestas adaptativas al desarrollo y al cúmulo de transformaciones que tienen lugar en el seno de nuestra sociedad. En el contexto educacional esta premisa resulta ineludible por el

marcado interés por reforzar la valía del egresado, independientemente de su perfil.

El propósito de elevar la calidad de la educación contiene obligatoriamente el compromiso de garantizar procesos culturales en correspondencia con las necesidades, aspiraciones e intereses del personal en los diferentes planteles que reclaman una formación, cada vez más integral, de sus egresados y docentes.

Al respecto, se impone reconsiderar las prácticas sociales imperantes, ya que en ellas se evidencia la calidad humana del colectivo, sus metas y fracasos; todo esto compartido a partir del lenguaje como recurso por excelencia en el proceso de interacción sociocultural que, además, sirve como fuente del desarrollo social al constituir un sistema de signos mediante el cual los hombres manifiestan y vivencian sus experiencias afectivas y cognitivas en el plano dialógico, influyéndose recíprocamente en su constante accionar.

La acción comunicativa constituye un proceso que jamás se produce de forma aislada, es decir, que existen conexiones establecidas a partir de la relación social que han motivado el análisis de los procedimientos empleados con el fin de descubrir regularidades. Visto así, el lenguaje (en su diversidad de códigos) no es un sistema semiótico abstracto, independiente de las interacciones sociales y desentendido de las enciclopedias del saber de sus usuarios, más bien, es un repertorio de códigos culturales que construye sus significados en las interacciones, al mismo tiempo que varía y se modifica constantemente, dada su susceptibilidad al cambio y dinámica de la actoralidad social.

En esta interacción comunicacional el arte propicia la educación y la proyección de lo mejor del quehacer humano, puesto que resulta válido como vía para la defensa de los valores de la sociedad en la cual se crea.

El caso que nos ocupa, la Facultad de Cultura Física de Pinar del Río, como toda institución tiene peculiaridades y marcas discursivas que cifran una distinción en cuanto a lo cognitivo, comunicacional y lo sociocultural. En este sentido vale preguntar:

¿Cómo está conformada la red de relaciones culturales en la Facultad de Cultura Física de Pinar del Río, qué se entiende por cultura, cómo orientar los

"movimientos culturales" para contribuir al desarrollo cognitivo, comunicativo y sociocultural del egresado?

Por lo general, existe un consenso en realizar los estudios de comunicación y prácticas socioculturales a partir del acto de exploración de las raíces, condiciones y mecanismos de significación compartidos por una comunidad (escolar).

Al abordar el estudio de los fenómenos de la significación y la comunicación de una comunidad se puede optar por poner el acento en el conocimiento de sus unidades mínimas pertinentes y de su inserción en redes más amplias mediante reglas que las articulan en organismos más complejos. En esencia se trata de la variedad de usos sociocomunicativos verbales y no verbales que los interlocutores (alumnos, profesores, etc.) ponen en juego en sus acciones cotidianas concretas con arreglo a finalidades diversas.

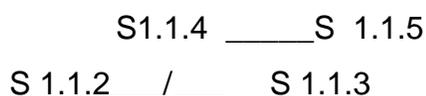
La noción de uso de los recursos comunicacionales se configura así, como el eje de las concepciones pragmáticas del lenguaje y es entendida como un conjunto de normas y estrategias de interacción social puestas al servicio de la negociación de significados en el seno de situaciones concretas de comunicación.

La comunicación, entendida como una teoría sobre los modos socioculturales de producción de los discursos usados en las interacciones educativas es, a nuestro juicio, una vía de integrar los aportes concretos de las diferentes disciplinas y las prácticas simbólicas que permiten concebir el signo como una fuerza social.

En este aspecto se contempla la distinción entre los significados denotativos y connotativos como relaciones a partir de sistemas de superposiciones que tienen lugar según prácticas y situaciones.

Todo este campo categorial y cuerpo teórico puede parecer difuso si no se parte de que el hombre significa continuamente en cada una de sus actividades. De modo que todos somos hacedores de cultura y actores sociales.

Humberto Eco (1999) expresa este proceso de superposición de significados y situacionalidad de la comunicación, mediante el siguiente gráfico:



En esta relación entra el concepto de situación en la cual se percibe la comunicación dentro de un contexto extrasemiótico que determina la elección de un código determinado. De un sema inicial parten otros asociados a la situacionalidad. Es a partir de una situación que se activan los códigos y la “enciclopedia del sujeto” para desencadenar nuevos sentidos. La situacionalidad marca todo intercambio, pero se debe aspirar a la amplitud de registro partiendo de un estudio profundo del contexto.

Existe el significado semiótico (lo que se desea comunicar o significar) y sus posibles ejes establecidos culturalmente que hacen de especial interés los estudios sobre las relaciones de comunicación en las instituciones. El significado es una unidad cultural que puede individualizarse por sus interpretantes como se manifiesta en una cultura concreta. Además, es posible delimitar las posiciones y oposiciones que permiten determinar o explicar cómo surge el significado.

En este nivel del análisis del discurso pedagógico es donde se propone incidir esta investigación para contribuir al desarrollo de las relaciones de comunicación que tributen a las relaciones efectivas de cultura para contribuir a la interrogante planteada anteriormente referida a cómo está conformada la red de relaciones culturales en la Facultad de Cultura Física de Pinar del Río.

Dado que las interconexiones y manifestaciones de cultura cambian según la visión del mundo, intereses, vivencias, roles, etc... el estudio de los flujos culturales en la Facultad resulta de gran interés para incidir en la formación general integral de los jóvenes. Pero si bien la valía de este precepto es indudable, se impone dar respuesta al segundo cuestionamiento ya referido: de qué acepción de cultura se trata. Aquí obligadamente hay que hacer un acto porque "cultura" es uno de esos vocablos repetidos continuamente en eventos y plazas teóricas, pero no siempre con precisión.

Cultura, en el sentido más amplio es el conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el curso de la historia. **También es entendida** como acopio de conocimientos que permite a los seres humanos

establecer relaciones, aparece definida en la literatura especializada desde múltiples enfoques y suele calificársele como uno de los términos más complejos para las investigaciones. Así, en medio de tanta riqueza conceptual y tomando partido definicional, puede asumirse como conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado.

A este proceso de representación comprensible y significativo que **es la cultura**, se refieren varios de los autores en la literatura consultada como un tipo especial de producción de fenómenos que contribuyen mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir y transformar el sistema social. En ese sentido diferentes textos sobre la cultura, contemplan los procesos de significación, los sistemas cognitivo-valorativo sobre el que se funda un sentido y los conjuntos de respuestas como productos sociohistóricos. Al asumir la cultura como un hecho colectivo el hombre es un practicante y un desarrollador del proceso, por lo que debe analizar con profundidad cada uno de los eslabones que conforman la heterogeneidad discursiva.

El **término 'cultura'** engloba modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden. Es evidente que en una comunidad determinada, en este caso la escolar, todos y cada uno de los sujetos que la integran, poseen una percepción de la cultura como significación; pero la verdadera percepción del fenómeno radica en determinar el dominio y efectividad de los niveles de la cultura y su contenido.

Independientemente de que varíen de una realidad a otra, las constantes se disponen en los siguientes aspectos:

- Relación de la humanidad con la naturaleza.
- La naturaleza de la realidad y la verdad.
- La naturaleza del género humano.

- La naturaleza de la actividad humana.
- Las relaciones humanas.

La anterior relación de niveles para conformar paradigmas culturales evidencia que lo cognitivo o el componente estético no son la esencia de la categoría cultura, más bien lo ético, constituye la médula del campo categorial en que convergen relaciones sociales y redes comunicativas.

Para visualizar cada aspecto referido se explican a continuación:

❖ Relación de la humanidad con la naturaleza.

Este nivel alude a las relaciones humanas entre los diferentes miembros de una comunidad, las cuales pueden ser de dominación, armonía, respeto, sumisión, equilibrio, armonía, etc. Lo más significativo de este aspecto son las relaciones de poder y cómo estas se manifiesta en correspondencia con el imaginario social y el desarrollo del capital humano que interactúa.

❖ La naturaleza de la realidad y la verdad.

Los campos semánticos y significados compartidos cambian de una realidad a otro y de un grupo humano a otro, pero en cada caso existen normas que organizan las relaciones sociales y redes comunicativas. De ahí que se usen reglas lingüísticas y de conducta que definan lo "valido" para ese grupo humano o colectividad. Es decir, lo que se revela como concepto básico referido a los preceptos éticos de la sociedad.

❖ La naturaleza del género humano.

La naturaleza del género humano contempla la gama de sentimientos, emociones, valores, percepciones y representaciones que manifiestan la sensibilidad, el humanismo y la perfectibilidad de la condición humana. En este nivel es donde el componente estético o las producciones artísticas influyen manifiestamente, aunque no lo hacen solo en este punto, sino que lo referido a lo estético existe en la esencia misma del humanismo, porque éste se fundamenta en el ideal de belleza al que se aspira según la época, el entorno y la sociedad.

❖ La naturaleza de la actividad humana.

Cada tipo de actividad presupone determinado comportamiento en el que se traducen lo cognitivo, lo afectivo y lo volitivo. En la actividad que realiza el ser

humano demuestra sus competencias, sus habilidades y hábitos de los que se vale para su desempeño, el cual puede ser de mayor o menor efectividad según rangos y normas establecidos culturalmente por el entorno en el cual se desarrolla.

❖ Las relaciones humanas.

Las relaciones humanas que se establecen reproducen los modelos culturales de lo que son apropiado según los diferentes tipos de discurso que se generan atendiendo a temporalidad, espacialidad y actoralidad. Estas relaciones se reflejan en las prácticas cotidianas a través de determinados recursos sígnicos y simbólicos que contribuyen a interpretar la realidad y a transformarla. Aquí se incluyen relaciones de poder, amor, competitividad, cooperación, individualismo, colectivismo, respeto, estima, autoestima, reconocimiento, etc.

Para lograr la formación general integral de los educandos, la cultura debe ser entendida en este sentido amplio, puesto que en Cuba se aspira a la formación de egresados emocionalmente cultivados, en un contexto que favorezca relaciones sociolaborales desarrolladoras de sentimientos morales, estéticos e intelectuales. Si esta condición se logra, entonces existe la garantía de la formación ideal; pero, cómo lograrlo. Esta es la responsabilidad de cada una de las Universidades que tienen la responsabilidad de conocer sus potencialidades y necesidades. Y es de este reto que surge el tercer cuestionamiento planteado en el cuerpo de este trabajo: cómo orientar y establecer relaciones efectivas de cultura en la Facultad de Cultura Física "Nancy Uranga Romagoza".

Desde lo procedimental las posibilidades son infinitas, no obstante se requiere medir las potencialidades a partir de:

- Cientificidad con que puedan abordar manifestaciones culturales de alta incidencia social.
- Capacidad para aplicar los fundamentos teóricos a situaciones práctica, a fin de contribuir al desarrollo cultural cubano.
- Flexibilidad para adaptar los conocimientos adquiridos a situaciones nuevas y complejas.

- Disposición para asumir nuevos proyectos desde posiciones científicas.
- Apertura a nuevos campos del saber a partir de la superación.
- Destreza para el trabajo en equipos multidisciplinares.
- Dominio de posiciones teórico-metodológicas aplicables al estudio de diferentes modalidades discursivas empleadas en la sociedad.

El trabajo proyectado desde el proceso extensionista asume la cultura en toda sus dimensiones para formar en los educandos la competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural.

Este aspecto comunicativo de la cultura se evidencia en las diferentes manifestaciones ya que al realizar el hombre la apreciación realiza distintos tipos de actividades: cognitiva, volitiva, transformadora y comunicativa.

Unido al carácter comunicativo del arte está el componente semiótico, su carácter cognitivo y valorativo y su contenido artístico.

Entre las funciones fundamentales de esta área a cumplir por los investigadores se encuentran: la coordinación y ejecución de las investigaciones socioculturales, etnológicas y de aspectos generales de la cultura que contribuyan al desarrollo de esta esfera en la provincia y al perfeccionamiento de la política que al respecto se ha trazado a través de los programas ramales; la promoción y difusión de los proyectos investigativos y sus resultados en los diferentes soportes digitales o editoriales; la promoción del desarrollo de proyectos de investigación que respondan a los Programas de Ciencia e Innovación Tecnológica y el adiestramiento a estudiantes universitarios de la carrera de Estudios Socioculturales en sus prácticas profesionales.

Para el desempeño eficaz de sus funciones de trabajo, el profesional de esta área necesita un amplio registro de saberes relacionados con las prácticas culturales, los diferentes códigos empleados en la comunicación social, la interrelación de las diferentes modalidades discursivas y su incidencia en los actores y cambios sociales.

Para contribuir, a la competencia del profesorado, desde la modalidad de postgrado se deben valorar rasgos psicológicos como:

- Características sociopolíticas e ideológicas que respondan a las necesidades sociales.
- Vínculo de los fundamentos científicos más actuales con el proceso de investigación de las prácticas culturales.
- Capacidad de resolver problemas científicos en el sector.
- Práctica de valores éticos, estéticos en correspondencia con nuestra sociedad.

Considerando estos puntos, resulta claro suponer la importancia de la superación sobre comunicación profesional para los especialistas del sector. Más que de cultura, se trata de mediaciones culturales que participan en la interacción de mensajes. Desde esta interacción se debe implementar la activación cultural del docente, quien puede multiplicar en el alumnado los intereses culturales del colectivo, y así, contribuir a la competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural del egresado.

En este sentido, la propuesta recoge varias líneas de trabajo que se complementan. Una de ellas es la elaboración de un programa de superación sobre Comunicación Profesional, para profesores del sector de la cultura física.

El programa se sustenta en los presupuestos de la educación Superior con enfoque personalizado y requisitos de dinámica grupal. Lo anterior se refleja en la distribución temática y el sistema de evaluación que favorece el desarrollo de habilidades profesionales de información, movilización, comunicación, organización e investigación.

Metodológicamente el trabajo con las habilidades se proyecta según sus etapas: etapa de adquisición de las formas de actuar, de concientización de los modos de actuar y de ejecución. Todo esto asociado a la combinación de lo instructivo y lo formativo.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Abascal A. (1997). Pertinencia de la Educación Superior en Cuba. En Revista Cubana de Educación Superior. No.1
2. Abril, G. (1994) Análisis semiótico del discurso. (Eds.) Madrid. (Síntesis).
3. Álvarez de Zayas Carlos M. (2001). El diseño curricular. Educación Superior. La Habana.
4. Álvarez, Lillian. Sembrando Ciencias para el Desarrollo, Revista Ciencia, Innovación y Desarrollo. CITMA, Cuba, 2002.
5. Amaya Galván, María Carmen (2001). “La comunicación audiovisual”. En: VII Simposio Internacional De Comunicación Social. Santiago de Cuba. Actas-I. Editores CLA. Santiago de Cuba, Cuba.
6. Andocht, Fernando. (1987). El paisaje de los signos: semiótica y sociedad uruguaya.
7. Barbieri Daniele.(1998). Los lenguajes del cómic. Paidós. Barcelona. España.
8. Barcelona. España.
9. Benítez Cárdenas Francisco y otros (1997). La calidad de la Educación Superior Cubana. En Revista Cubana de Educación Superior. No.1. Vol.XVII.
10. Canfux, V y otros. (1996). Tendencias Pedagógicas Contemporáneas. Universidad de La Habana. CEPES. Corporación Universitaria de Ibagué. Colombia.
11. Cassani, Daniel (1998). Enseñar lengua. Serie Lengua. España.
12. Causse Cathcart, Mercedes. (2001). “Estrategias Discursivas en la expresión de la Identidad”. .En: VII Simposio Internacional De Comunicación Social. Santiago de Cuba. Actas-I. Editores CLA. Santiago de Cuba, Cuba.
13. Cerezo Arriaza, Manuel. (1997). Texto, Contexto y Situación. Guía Para el Desarrollo de las Competencias Textuales y Discursivas. Octaedro. España.
14. Colectivo de autores.(1989). Temas Sobre la Actividad y la Comunicación. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
15. Corral Ruso Roberto. (1992). Teoría y diseño curricular: Una propuesta desde el enfoque histórico- cultural. En El planeamiento curricular en la Enseñanza Superior. CEPES. La Habana.
16. Darío Arango, Iván. (2000). El Enigma del Espíritu Moderno. Edit. Universidad e Antioquia. Medellín, Colombia.
17. Díaz Domínguez Teresa (2004). Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior. Colección Autores. Serie Formación. ESUMER, Medellín. Colombia.
18. Dumoulin John (1973). Cultura, sociedad y desarrollo. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
19. Eco, Umberto. (1999). La Estructura Ausente. Editorial Lumen. España.
20. Eco, Umberto. (2000). Tratado de Semiótica General. Ed. Lumen, 5ª edición,
21. Egorov, A. (1978). Problemas de la estética. Editorial Progreso. Moscú.